

LA OPINION

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscripción

En Lorca, mes. una peseta
Fuera, trimestre. cuatro »

DIRECTOR

Francisco Carrasco Ruiz

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.
Administración é imprenta: Corredera, 46

Para el Sr. Alcalde

Llegan á nuestra redacción varios padres de mozos de los incluídos en este reemplazo y de revisiones, acompañados de personas respetables de esta población, á formular la queja, ante nuestro director, para que se ocupe del asunto en las columnas de este periódico, de que, por los señores Secretarios de las Secciones de quintas, se pretende cobrarles cantidades de alguna consideración por facilitarles antecedentes y documentos que la ley determina que se faciliten y libren gratuitamente.

Nosotros estábamos enterados de abusos, relacionados con este asunto, pero no habíamos querido ocuparnos de estas cosas, para que no se interpretara que hacíamos campaña contra esos empleados, por las diferencias políticas que nos hacen vivir separados de la agrupación á que pertenecen; pero en vista del requerimiento que, concretamente, se nos hace, no tenemos más remedio que ocuparnos del particular, dirigiéndonos al Sr. Alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento, para que ejerza sus funciones fiscalizadoras acerca de esos empleados, Secretarios de Sección, y corrija los abusos que vienen cometiendo con los mozos que tienen que formalizar expedientes de exención.

Por hoy no decimos más, fiados en que esta indicación será bastante, pero, si las circunstancias nos obligan, tendremos que formular denuncias concretas, como á nosotros se nos han hecho ante personas que se han escandalizado de los detalles que han oído relatar á los interesados.

Todo esto, Sr. Alcalde, es mala preparación para la campaña electoral, que se avecina.

Oposiciones á Escuelas

El nuevo plazo para solicitar oposiciones á escuelas de niños con sueldo de 2.000 y más pesetas, termina el 22 del actual.

Las solicitudes deben dirigirse al director general de primera enseñanza, acompañando hoja de servicios, en defecto del número general y la categoría del escalafón.

Como en 19 de Febrero último se dieron 85 ascensos á la antigüedad, es seguro que, en cumplimiento del

Real Decreto fundamental de provisión de escuelas, se deu ahora otros 85 ascensos al turno de oposición restringida.

Rosa blanca...

Rosa blanca, rosa, en medio de tus rosales en flor,
me has herido sin remedio;
malherido estoy de amor.

Por haberme aventurado sin cuidado,
solo, en el huerto cerrado de tu fiero guardador,
malherido estoy de amor.

Por escuchar la sonata fresca y grata
que dice el chorro de plata del cadente surtidor,
malherido estoy de amor.

Por oír en esta quieta plazoleta
los versos de tu poeta,
mi enemigo, el ruiseñor,
malherido estoy de amor.

Por estos primaverales virginales
aromas de los rosales,
salmos divinos de olor,
malherido estoy de amor.

Huerto, fuente, aroma y ave
mal tan grave
me infundisteis, que no sabe curarlo ningún doctor;
malherido estoy de amor.

Rosa blanca, rosa, en medio de tus rosales en flor,
me has herido sin remedio;
malherido estoy de amor.

Enrique Díez Canedo

CHARLAS

Evocaciones

Pasó el carnaval: un tiempo tormentoso enfangó los confettis que cayeron en el suelo de las calles como lágrimas de colores; un viento huracanado pasó, agitando persianas y retumbando vidrieras, y en las iglesias de la vieja ciudad, las campanas lloraron lentamente, lentamente, invitando á las oraciones cuáresmales. El sol de Marzo se pone á lo lejos, dando, con su última llamarada, un beso triste á las altas veletas y el aire mueve las pobres florecillas invernales de los parterres solitarios, donde los surtidores cantan melancólicamente su poema.

En el silencio de sus talleres unas cuantas damas y unas cuantas niñas de divina hermosura, trabajan afanosas produciendo maravillosas obras de arte; sus manos de hadas bordan en mantos de Virgen, flores de ensueño, fantásticos dibujos en que

aprimoran el iris; son las devotas de Ntra. Sra. de la Amargura, son las asociadas de Ntra. Sra. de las Angustias, las dos sagradas imágenes da los viejos procesionistas lorquinos, las blancas y las azules que no han perdido el entusiasmo con que, en otro tiempo, batallaran sus parciales.

¿Y todo para qué?... para gozar á solas, lejos del mundo, de la grave emoción, de la divina expresión de nuestra bella locura, que en otros días pretéritos, hizo que gentes extrañas, venidas de todas partes, admiraran la fuerza y la cultura de este pueblo que guarda en su sangre la levadura de los griegos y los árabes y que siente latir en sus venas el amor á la belleza.

¿Quién sabe!... puede que algún día remoto vuelva á surgir la vieja locura; puede que un día lejano, como alerta de gallo brioso, las notas de un himno animen los corazones, y el flamear de una bandera azul, de una bandera blanca, una á todos los lorquinos, en idéntico afán de artística lucha. Volverá el esplendente cortejo de civilizaciones muertas, de razas olvidadas, de hombres de ayer, en interminable teoría de leyendas y de símbolos, surgiendo de pronto, en una magna explosión, con sus guerreros romanos, asirios, griegos y egipcios, con sus ángeles y divinidades; con sus dioses paganos y sus reyes autocratas en un augusto triunfo artístico.

Y otra vez más, los bandos bizantinos de azules y blancos nos asombrarán con sus cabalgatas portentosas, con sus artísticos cortejos de riqueza.

Es cosa extraña el hecho que voy á apuntar: á un mismo tiempo, y con distinto origen, se produjeron chispazos de arte en una vieja y pobre ciudad española y en el cerebro del mundo, en el incomparable París, y estas dos manifestaciones, evolucionando en idéntico sentido, á pesar de sus distintas causas, convergieron al mismo fin, á la reconstitución de los pueblos históricos, á la encarnación de las muertas civilizaciones orientales y paganas, haciéndolas renacer de pronto, con sus reyes, sus guerreros, sus sacerdotes y sus princesas enamoradas, haciéndolas salir de sus mastabas y sepulcros.

En Lorca, comenzóse por representar, al vivo, la vida de Jesús el Nazareno, en las procesiones de Semana Santa, saltando después á la exposición de pasajes del Antiguo Testamento, y por último á dar plasticidad á los símbolos complicados de

la Biblia. Eran nuestras procesiones, lecciones de arte popular y didáctico, en que el pueblo recibe impresiones históricas y de belleza, que arraigan fuertemente en los espíritus. Los artistas más distinguidos de la localidad no se desdénaron de ser los directores de la fiesta y realizar verdaderos prodigios. La corte de Faraón, la de Nabucodonosor y la de Salomón el Sabio, fueron reproducidas admirablemente; en El Triunfo del Cristianismo y en los símbolos del Apocalipsis de San Juan, se han cuidado los colores y los conjuntos de cada carro, como si se tratase de verdaderos cuadros; los pintores Cayuela, Tornero, Felices, Rosignoli y otros artistas, rivalizaron honrosamente en este concurso desinteresado de lo bello por lo bello.

En París, también surgieron estas cabalgatas, sin saber cómo; en las fiestas de la mi-carême de la Ópera, comenzaron por representar carrazas con argumentos: El Triunfo de la Verdad, Cleopatra y Antonio, Vercingetorix Victorioso, El nacimiento de Venus; después en el Elysee-Montmartre, en los ruidosos bailes de Las Cuatro Artes, se organizaron fiestas en que los asuntos eran varios, mezclándose á los grupos ya citados, otros representando orgías antiguas, dramas históricos, en los cuales predominaban las mujeres, con sus cuerpos de diosas, puros como estrofas alejandrinas, bellos como estatuas de la Grecia; Adolphe Willette, que pintó, en lienzos inmortales las fiestas galantes de nuestro tiempo; Choubrac, que hace revivir los lujos legendarios de los persas, y Cheret, creador de los cortejos más vaporosos, son los dioses de las cabalgatas parisinas; ellos dan á los tejidos la solemne vetustez de las telas antiguas, y macerando los terciopelos, ahumándolos, dibujan sobre ellos, con un vaporizador lleno de alcohol, flores de ensueño, desfallecientes y marchitas. Son verdaderos magos del color y de la luz, que resucitan los pueblos muertos, para enseñarnos el pasado, entre escalofríos y perfumes dionisiacos.

¿Por qué, en los dos pueblos, en la capital brillantísima del mundo y en el viejo pueblo español, se produce á un tiempo mismo, igual destello de Arte?... Porque á unos y á otros, á los grandes y á los humildes, nos informa, por igual, la bendita levadura latina, artista y grande, que trae á nuestra sangre lo que heredó de los griegos: el amor á la belleza